

CORREOS.—ENTRADAS.

De Palma los martes por la mañana e vapor «Menorca».
De Barcelona y Alcedia los jueves por la tarde el vapor «Puerto-Mahon».
De Ciudadela diariamente á las 11 de la mañana el coche-correo.

CORREOS.—SALIDAS.

Para Palma los miércoles á las 3 de la tarde el vapor «Menorca».
Para Barcelona con escala en Alcedia todos los domingos á las 7 de la mañana el vapor «Puerto-Mahon».
Para Ciudadela diariamente á las 2 de la tarde el coche-correo.

EL BIEN PUBLICO.

Redaccion y Administracion, Calle del Bastion núm. 39.

Precio de suscripcion, 6 reales vn. al mes en toda la Isla.

EL NIHILISMO Y LA INTERNACIONAL

Ahí los teneis. Los dos monstruos se han unido y de su brutal consorcio nacen las cabezas de la hidra. Ya no es el obrero que pide pan, ni el proletario que exige derechos, ni el desheredado que demanda justicia. Es el bandido que quiere tomarlo todo.

Se ha roto el molde de las fórmulas y se ha reducido á la unidad el número de las aspiraciones. «Destruir», es la única palabra, la única ambicion, la teoría, la síntesis, el proyecto. Destruir, empezando por arriba, sepultando el trono en sangre real matando á puñaladas la monarquía. Es el terror, que sale de los calabozos y quiere subir hasta el dosel empujado por la pólvora. No hay término medio: se pide la bolsa y tambien se pide la vida. Se quiere acabar con el cuerpo y con el alma.

La causa se ha formado en las tinieblas, la sentencia se ha dictado por la barbarie y no admite apelacion. Brazos anónimos serán los verdugos, manos misteriosas avivarán la tea, y á la fuerza y á la razon suplirá la dinamita.

Hombres, mujeres y niños, inocentes y acusados, propios y extraños viven sobre el abismo, porque hay un abismo en cada palmo de tierra. Los golpes se repiten y se repetirán, uno tras otro, sin conciencia y sin escrúpulo, hasta lograr el objeto apetecido, y caiga el que caiga.

Pero esta no es una conspiracion vulgar, no encierra un fin político, no responde á una necesidad. Es el tigre que pide su parte, y la parte del tigre es el todo. El todo, para devorar lo que pueda, para babear el resto, para beber una gota y despilfarrar un arroyo.

Cuando se empieza volando emperadores no es difícil dudar cómo se acabará. El que tiene, el que vale, el que sabe, los grandes y los pequeños, se hallan igualmente amenazados. El crimen se ha coaligado contra la sociedad: fuerza es que la sociedad se una contra el crimen.

Hubo una época de siervos y señores, época funesta que pasó para no volver. Entonces los desheredados tenían razon: se les humillaba, se les escarnecía, se les prohibía hasta el uso del entendimiento; cerradas para ellos las puertas del saber y de la libertad, gemían bajo el látigo del amo y apenas algun génio privilegiado osaba levantar el vuelo. La ciencia se escondía en los claustros y el valor y la grandeza se vinculaban en los pergaminos. Más abajo de una noble cuna solo habia carne esclava. El nacimiento era la línea divisoria entre la alteza y la podredumbre.

Pero hoy están abiertos al pobre todos los caminos.

Las escuelas gratuitas, las bibliotecas, los periódicos son elementos constantes de civilizacion que no están vedados al indigente. El mas miserable puede estudiar, hallar quien proteja su buena voluntad, elevarse, distinguirse, revelar su génio y su inteligencia. Ya no se opone nadie al progrseo del que quiere progresar, ni se pide al talento la fé de bautismo.

La aristocrácia, como obedeciendo á un propósito de reparacion, se ha retirado de la escena y deja el paso libre á los hijos del pueblo. Hijos del pueblo son, desde hace mucho tiempo, los que deslumbran, los que dominan, los que tienen en sus manos el

porvenir de las naciones. La nobleza y el clero se hallan ahora en segundo término, y su actitud, por sospechosa que fuere, no podria justificar ninguna violencia de parte de las clases populares, porque estas disponen de todos los elementos necesarios para luchar sin desventaja en cualquier campo, para defender legalmente sus ideas, sus derechos y sus aspiraciones. Tienen la prensa, la tribuna, la libertad y hasta tienen la fuerza. Con la pluma y con la palabra pueden triunfar sin necesidad de recurrir al abuso y á la injusticia.

¿Qué significa pues, la extraña pretension de los nihilistas? ¿Qué argumento autoriza sus absurdas exigencias acompañadas de terribles amenazas y de crímenes mas terribles todavía? ¿No está en sus manos, no está á su alcance cuanto puedan anhelar? ¿O es que no quieren trabajar ni sufrir para llegar honradamente al término de sus afanes?

Sí; esto es. Quieren ahorrarse la discusion y la tarea: están de prisa, les falta tiempo, y hasta la piqueta les parece poco demoledora. Quieren mandar pronto, aunque sea sobre un monton de ruinas y de cadáveres.

Nosotros, amantes del pueblo, le aconsejábamos ayer que huyera de los principios de la Internacional. Defendíamos la levita contra las agresiones de la chaqueta, y nuestras palabras no fueron infructuosas. Decíamos, hablando de la Internacional.

Al abrigo del espíritu innovador de la época, se levanta osada y amenazadora la asociacion internacional de trabajadores: el lema de su bandera no es todavía completamente conocido, porque la exageracion de algunos principios que planteara viene á ser combatida por los mismos internacionalistas. La destruccion de la familia, de la nacionalidad y de los mas importantes vínculos sociales, tan pronto es apoyada como negada por los campeones de la nueva liga: no hay conformidad de pareceres, porque no es fácil unir y fortalecer las ideas que brotan en el camino de la aberracion y que quieren distinguirse por su extravío. Resulta, pues, que el programa de la Internacional no está fijado; se elabora penosamente en el caos de las imaginaciones calenturientas, y aún no ha dicho su última palabra. Pero si bien se inician con timidez los planes de acabar con el honor, con la virtud y con todo lo mas noble y digno de respeto que existe en la tierra, no cabe duda de que la Internacional adopta con entusiasmo la siguiente divisa:

Guerra al capital.

Guerra á la clase media.

Guerra á todo el que no vive del trabajo de sus manos.

Pero ahora vemos que la divisa de la Internacional es una pequeña parte de la bandera del nihilismo.

Decíamos defendiendo la nobleza:

En este siglo donde tanto se habla de derechos y deberes, el pobre es el que mas grita para pedir justicia, igualdad ante la ley, respeto á su persona y atencion á sus demandas. Lógico es, por lo tanto que quien invoca la santidad de derecho respete el de los demás.

¿Cuáles son los derechos de la aristocrácia de la sangre? Los que adquirieron sus antecesores. ¿Como fueron adquiridos? Luchando por la patria, exponiendo su vida y sus haciendas, llenando el mundo con la fama de tantos hechos gloriosos.

En aquellos tiempos caballerescos todo lo hacia el valor, y fueron premiados los valientes; valian mucho la generosidad, la esplendidez, el honor, y hallaron recompensa los que por tales cualidades sobresalian. Hoy la mision de la aristocracia tiene que reducirse á las necesidades y á las costumbres de la época: los descendientes de aquellos héroes no son guerreros que se distinguen en los campos de batalla, no son señores de horca y cuchillo, no esgrimen la espada de sus abuelos; pero practican la más bella de las virtudes: la caridad. Ayer solo habia en derredor de un noble siervos temerosos: hoy solo se hallan servidores libres, familias que comen el pan de un amo benévolo, no de un tirano feroz. La cota de malla ha sido reemplazada por el manto de la beneficencia, y los nombres que ayer brillaron en el cielo de la gloria son hoy bendecidos donde quiera que existe una desdicha. Nadie puede negar que el oro de la aristocracia llega hasta los pobres; que casi todos los asilos benéficos viven de los sacrificios de la nobleza; que indirecta ó directamente las damas de nuestra aristocracia socorren muchas miserias, enjugan muchas lágrimas, hacen, en fin, obras misericordiosas que nadie les obliga á ejecutar, que se llevan á cabo impulsadas por los mas generosos sentimientos.

¿Por qué no hemos de confesarlo? Seamos federales, seamos socialistas, ¿por qué hemos de negar la verdad? Lo que se ve palpablemente debe creerse, debe alabarse si es digno de alabanza.

Algunos direis: «La nobleza practica la caridad por lujo.» ¡Bendito sea el lujo que da tantos consuelos!

No faltará un recalitrante que nos diga: «Los nobles pueden ser caritativos, porque son poderosos: ya que la fortuna les hace felices, no hacen gran cosa dando á los pobres las migajas de su mesa.»

Al oir estas palabras, creeríase que la felicidad y el poder son casi lo mismo; diríase que un noble se halla siempre en situacion de socorrer las necesidades de todo el mundo.

¡Cuánto yerra el ansia del proletario! Funda la dicha en la riqueza, sin sospechar que la ventura no suele encontrarse dentro de los alcázares: cree felices á los que gozan la vida del fausto, sin comprender que las comodidades no halagan al que nace y vive entre ellas; juzga que el oro es un manantial inagotable, y no discurre que lo necesario está en razon directa del puesto que se ocupa en sociedad.

El aristócrata vive dentro del círculo de hierro que le imponen su nombre, su familia y las exigencias sociales; quizá disfruta menos que el pobre; quizá es menos libre que el indigente. La felicidad siempre es relativa.

Tampoco falta quien censura el orgullo de la grandeza, sin observar que la gente noble se mezcla ya con todas las clases, franca y sencillamente, como antes no se verificaba. El pobre, en fin, juzga con acritud y parcialidad, porque envidia el coche, la seda, el palacio, y no quiere contentarse con su suerte, tan envidiada por muchos poderosos.

¿Cuáles son, pues, los resentimientos que abriga La Internacional contra la aristocracia?

¿Es delito ser noble? Culpad á la Providencia, que es árbitra del destino de las criaturas.

¿Qué razon existe para que quien nace noble deba dejar de serlo? La misma en que se fundan los in-

ternacionales para querer ser más de lo que son.

¿Os ofende la nobleza? ¿Os provoca? ¿Os arrebató el sustento? No; la nobleza os da trabajo, os da pan, favorece á los pobres. No sabemos si los pobres, convertidos en aristócratas, obrarían del mismo modo.

Pero vuestro argumento favorito es que los privilegios que se heredan y no se ganan son odiosos y no deben respetarse. ¿Por qué? Vosotros, pobres, ¿no heredais de vuestros padres un nombre? ¿No sois herederos de algunos bienes? ¿Y quién de vosotros ha rechazado jamás una herencia? ¿Quién de vosotros ha renegado del nombre de su padre?

¿Con qué derecho pedís al aristócrata un sacrificio que no estais dispuestos á ejecutar? Conforme el hombre honrado que desciende de un ladrón deplore la deshonra de su familia, así también el noble siente legítimo orgullo viéndose poseedor de un título ilustre. Y si para vosotros vale lo mismo el hijo de un héroe que el de un asesino, menos razón tendreis para increpar á la aristocracia. Pedís igualdad, y no sabeis aplicarla; ponderais la justicia y no sabeis comprenderla.

Iguales somos ante Dios, iguales ante la muerte, iguales debemos ser ante la ley; pero no hay igualdad posible ante los designios de la Providencia, porque la superioridad física y moral es una cualidad innata: de cuyos efectos no puede ser responsable la criatura, y tan absurdo sería obligar al noble á que se igualara con el plebeyo, como ridículo pretender que el talento descendiera para igualarse con la ineptitud.

En un célebre documento publicado por el «Consejo federal de la región española», en Agosto de 1874, se queja La Internacional de que los aristócratas y los ricos cierran á la clase proletaria el camino de la ciencia, con el objeto de poder dominar eternamente sobre las masas ineducadas. Esto es falso; las clases distinguidas de la sociedad son, desde hace mucho tiempo, las iniciadoras de la educación popular, las que desean que el pueblo aprenda.

Pero continuais prefiriendo la cantina á la cátedra, y en vez de dar á vuestros hijos la educación que se les ofrece gratis, gustais más de verlos pasear por calles y plazuelas aprendiendo á ser vagos y viciosos.

Ciertamente no sois vosotros quienes pueden quejarse de la aristocracia; ella es altiva, pero abre asilos para vuestros huérfanos; ella es noble, pero tiene hospitales para que cureis vuestras dolencias; ella es arrogante, pero recoge y educa los hijos abandonados por vosotros; ella es rica, pero vierte su oro en las manos de los desvalidos; ella, en fin, podrá ser odiosa, pero vuestras familias se apresuran á recibir sus mercedes.

Si después de aceptar la limosna maldecís al bienhechor, no queráis disculpar vuestra conducta invocando la igualdad ni condenando los privilegios; no intentéis persuadir á los demás de que obráis legalmente, porque nunca, entendedlo bien, absolutamente nunca puede estar la razón al lado de la ingratitud.

Pero todos estos argumentos son inútiles para combatir al nihilismo, porque pide mucho más que La Internacional.

Decíamos, defendiendo á la clase media:

Existen en la clase media personas que, sin ser ricas, disfrutan de bastante comodidad, pero son las menos.

En cambio, la inmensa mayoría de esta gran familia puede considerarse como la más desdichada, como la más digna de compasión. Educada con esmero, confundida en muchas ocasiones con la aristocracia del oro y de la sangre, teniendo tanta am-

bición como los poderosos y quizá menos recursos que los proletarios, vive «mártir de la levita», de la necesidad y de la falsa posición que ocupa en el mundo.

El haraposo mendigo que no tiene más amparo que la misericordia de Dios y la caridad de los hombres, nunca es tan infeliz como el individuo de la clase media cuando la suerte le obliga á renunciar á sus aspiraciones, cuando comprende que no puede seguir el vuelo de su esperanza. El mendigo solo aspira á vivir sin trabajar, á ser libre. El hombre de levita, por su instrucción, por la esfera en que gira, por la seguridad que tiene de su mérito y por el ejemplo que le ofrece la rápida elevación de otros de su clase, desea lo que nunca logra conseguir y se sacrifica manteniendo la apariencia que suele ser origen de su desgracia.

El miserable indigente no sueña obtener un alto puesto del Estado: pero el escritor, el artista, el hombre instruido pueden ambicionar mucho, porque mucho pueden alcanzar. Mas no habiendo premio para todos en la lotería de la suerte, por cada uno que vé satisfecho su deseo, mil sufren los tormentos del desengaño.

Si es preciso descender á los ejemplos para persuadir á los que dudan, nada más fácil porque la verdad se demuestra sin esfuerzo.

Después de estudiar algo, de esperar mucho y de pretender siempre, adquiere el empleado laborioso un sueldo de doce mil reales. Esta cantidad, que al pobre le parece una fortuna, desaparece en las manos del empleado sin dejar el más pequeño ahorro, puesto que para vivir con arreglo al cargo que desempeña necesita gastar todo lo que tiene, y á veces lo que no tiene. Pero, en fin, el empleado vive con alguna decencia, hasta que pronto ó tarde llega la inevitable cesantía, prólogo de una serie de angustias y de privaciones. El empleado cesante, aunque ya no tiene sueldo, debe seguir viviendo con decoro, porque así lo exige su categoría: no puede tomar un empleo de menos importancia que el que ha desempeñado, porque se expone á descender para siempre; si tiene hijos, se vé en la precisión de darles carrera, porque sería deshonesto darles oficio; y si la penuria le lleva al último extremo de la necesidad, antes que pedir limosna debe morir en un rincón de su casa; ¿por qué? porque es persona decente, porque usa gabán, porque pertenece á la clase media.

El poeta, el escritor, el artista, siguiendo los impulsos irresistibles de su vocación, torturan su ingenio, quebrantan su salud y gastan su talento esperando que la fortuna les colme de oro y que la fama les cubra de laureles; pero antes de averiguar si han conseguido ambas cosas, suelen morir desesperados, unas veces de amargura, otras de enajenación mental y no pocas de hambre. Y estas víctimas de la gloria, que tanto suelen honrar al país que las vió nacer y que tan triste fin alcanzan, son hombres de la clase media.

Aquellos que por afición ó por recursos se dedican á la carrera de las armas, son quizá los más criticados por el pueblo: designándolos con los nombres de «sanguijuelas del Estado, máquinas de guerra, carne de cañón é instrumentos de la tiranía». Pero si el pueblo se subleva y encuentra ayuda en el ejército, ya varían los epítetos: la sanguijuela se convierte en «bravo militar», la máquina se transforma en «guerrero patriota». Cuando hay paz, el ejército es inútil, el soldado es un vago, los cuarteles estorban, las armas molestan con su ruido; pero cuando llega el peligro, cuando la gente pacífica se esconde y la gente de valor entorna la puerta de la calle, varía también la escena: el soldado es un héroe, la milicia es necesaria: ¡viva la tropa! Y los

que sufren estas veleidades populares, los que hoy son llevados en triunfo y mañana acibillados á balazos en medio de las poblaciones, concluyen su penosa carrera perdiendo prematuramente la vida ó la salud, después de haber recibido el premio de la patria: una cruz y un salario miserable.

El honor y el salario son el patrimonio de la clase media.

¿Como puede ser dichosa la existencia de los que viven anhelando ir más allá de donde les coloca su fortuna? ¿Como refrenar este anhelo, si la educación les hace apreciar los gozos del poderoso, incitándoles á romper la cadena que les une á la medianía? ¡Nada más fatal que la vida en ese término medio, ambicionando sin poseer, pudiendo aspirar á todo, menos á dar un paso atrás! La educación de la clase media es el diploma del martirio.

Sin embargo, esta es la clase aborrecida más profundamente por La Internacional; esta es la que más perjudica al pobre, la que ha reemplazado al feudalismo, la que quiere convertir en siervos á los proletarios. ¿Cómo? ¿Por qué? ¿En qué se fundan tales apreciaciones? Si tanto os irrita la clase media, ¿por qué aceptais sus beneficios, por qué utilizais su saber, por qué recurris á ella en tantas ocasiones?

El médico á quien llamáis para que os devuelva la salud, el sacerdote que os consuela, el maestro que os enseña y el amo que os da trabajo son de la clase media.

El abogado que os defiende cuando cometeis un crimen pertenece á la clase media. El juez á quien pedís justicia, el labrador acomodado que os hace un préstamo sin usura, el hombre, en fin, que puede servir de algo y á quien con menos temor podéis pedir que os ampare, pertenecen á la clase media.

¿De qué os quejais? ¿De que son superiores á vosotros por su educación? Pues ya sabeis que esta educación es la causa de su infortunio. ¿Sentís vergüenza por tener que recurrir á ellos? Pues estudiad, mejorad vuestras costumbres, dad á vuestros hijos la instrucción que debieron daros vuestros padres. Un pobre inteligente será siempre más feliz que un sábio de la clase media.

Pero si murmurais movidos por el despecho y ofuscados por la envidia, inútil será que nadie os aconseje: vosotros escuchais al vicio mejor que á la virtud. Decidnos ahora si es también la clase media quien os hace viciosos; ella os aguarda en la cátedra, en la biblioteca, en el gabinete de lectura, y hasta en el círculo de recreo; pero no va á buscaros á la taberna.

Decíamos, en fin, á los insensatos que creían ver en La Internacional la regeneración de las clases inferiores:

Si rechazais el principio de autoridad, si entre vosotros nadie manda ni nadie obedece, ¿por qué tenéis jefes? ¿Por qué obedecéis las órdenes que emanan de los centros directivos de vuestra asociación? ¿Qué significan los comités, los consejos federales y los presidentes de vuestra sociedad? Vosotros mismos en la práctica os separais de las teorías que constituyen vuestro credo. Esto os probará que el principio de indestructible, porque es necesario: la naturaleza no ha dispuesto nada inútil, y ya véis que hasta los irracionales que viven reunidos adoptan por jefe y por guía al que parece más hábil ó más inteligente.

Vuestro deseo de que los hombres formen una sola clase, demuestra también que no conocéis las leyes de la naturaleza. ¿Qué veis igual sobre la tierra? ¿Cuándo han existido dos seres que puedan llamarse completamente iguales uno á otro? La variedad, la desigualdad imperan en todas partes, y vosotros mis-

mos, al admitir un jefe que os dirige, confesais tácitamente que reconocéis superioridad en sus cualidades, diferencia entre vuestro mérito y el suyo.

¿A dónde ireis que no predominen los principios que combatis? Recorred el mundo entero, y hasta en los pueblos mas salvajes hallareis establecida la autoridad, lógica ó bárbara, notareis la diferencia de clases, natural ó injusta. Lo que ha dispuesto una voluntad suprema no puede variarlo nuestro mísero capricho; y aun ajustándonos á los preceptos de la mas recta justicia, nunca corresponderá igual suma de derechos al sér inteligente que al imbecil, al digno que al despreciable.

La sociedad que imagináis como el bello ideal, es una sociedad imposible. Pero aunque á tanto pudierais llegar, para conseguir lo que pedís, ¿cómo valeros? Si dependéis de los ricos, si estais ligados á la clase media, ¿cómo, destruyendo vuestros únicos elementos, podreis hacer la revolucion social? ¿Qué sois vosotros sobre la tierra si os falta el oro de los poderosos, la enseñanza de los sábios y el órden de las leyes? Aunque vuestro número os permitiese dar un golpe de fuerza, destruir y aniquilar cuanto os estorba, después del exterminio, rotos los diques de la razon y roto el equilibrio necesario para la vida de las sociedades, ¿qué hariais? ¿Qué podrian hacer vuestros brazos, faltos de apoyo, de direccion y de elementos? Muerta la riqueza, muerta la industria, vencido el principio de autoridad y perturbado el entendimiento, la Europa seria una tierra de salvajes que concluirían por devorarse mutuamente. El triunfo de vuestras aspiraciones por medio de la fuerza seria la disolucion, nunca el progreso; seria la caída de todas las clases sociales, jamás el triunfo de la clase proletaria.

Pero vosotros, aunque haciendo la salvedad de que no os detiene la ley, decís que no pensais valeros de la fuerza, sinó de la propaganda: esta propaganda tiene por base la huelga. Sin duda creéis que la huelga de los pobres será al cabo el argumento que convenza á los ricos. ¿No habeis imaginado nunca la posibilidad de que los ricos se declaren en huelga? ¿Qué seria de vosotros si todas las fábricas se cerraran, si todos los maestros despidieran á sus oficiales, si todo el que tiene dinero cerrara su bolsa para el que no lo tiene? Esta es la huelga fatal que podeis temer si continúa vuestra loca propaganda. Tened presente que los ricos pueden vivir sin vosotros, porque por mas que prospere la Internacional, siempre habrá un rincon del mundo donde el rico tendrá quien le sirva; pero vosotros sin el apoyo de las clases superiores, nada sois, nada valeis; sois el brazo, pero os falta el arma; sois el instinto, pero os falta la inteligencia.

Pero estas razones, propias para combatir á la Internacional, se estrellan contra la brutalidad del nihilismo. Ya no se trata de hacer propaganda pacífica; de pedir discutiendo, de apelar á la huelga como al mas extremo recurso. El nihilismo va mucho mas allá, pide insultando y amenazando, y pide en la sombra. Conspira silenciosamente y da á traicion el golpe mortal.

Así, los medios de defensa puestos hasta hoy en práctica contra un enemigo visible, fracasan contra el invisible que nos rodea, que sigue nuestros pasos, que tiene constantemente suspendido el hierro homicida sobre todas las cabezas, así sobre la culpa como sobre la inocencia.

Se dice en los momentos mas críticos de la vida de las naciones que la patria está en peligro. Ahora puede decirse que está en peligro la humanidad. A todos amaga el golpe y todos debemos unirnos contra la fiera. El rico, el pobre, el conservador, el liberal, el que tiene levita y el que tiene chaqueta, el que tiene algo, aunque solo sea la aspiracion de vi-

vir, son blancos escogidos por el puñal del asesino.

No hay transaccion posible, no hay mas remedio que repeler la fuerza con la fuerza. Unanse los gobiernos, únense los partidos, únase la prensa, y sin mas estandarte que el de la dignidad humana, luchemos hasta aplastar la cabeza de la serpiente.

Cuando en las inmediaciones de la aldea aparece un lobo feroz, que arrojado de la montaña por la implacable nieve quiere saciar su apetito con la carne del hombre, los aldeanos, sin distincion alguna, amigos y adversarios, grandes y pequeños, se reunen, se arman como pueden, y salen á dar caza al enemigo comun.

El nihilismo es el lobo, que deja su guarida impulsado por la perversidad y quiere atacar al hombre en sus hogares y arrebatárle su fortuna, su honra y su existencia.

Unámonos contra el invasor, cada cual con el arma que tenga en sus manos, en sus lábios ó en su cerebro, y demos caza tambien al enemigo comun; ya que no por nuestra conveniencia, siquiera por evitar que el siglo XIX, después de haber sido el asombro de las edades, llegue á ser la vergüenza de la historia.

(«La Raza Latina», de Nueva York.)

«El Eco de Navarra» publica la siguiente noticia del sagrado cáliz en el que consagró el Señor la noche de la cena:

«Segun un documento que se dice otorgado en el año de 1399, se supone que el rey D. Martin, deseando adquirir para su capilla el cáliz de piedra en que Jesucristo consagró la noche de la Cena, adquirido por San Lorenzo del Santo Pontífice Sixto, de quien era diácono y discípulo, el cual habia ido á parar al monasterio de San Juan de la Peña por medio de Antonio, arzobispo de Atenas, hizo esta peticion á los monjes, los cuales lo entregaron, y después de haberlo recibido el rey en sus manos les regaló en agradecimiento otro de oro de cinco marcos de peso de Zaragoza, cuyos esmaltes y figuras se particularizan en el mismo documento.

Este cáliz estuvo, pues, en la capilla de la Aljameria de Zaragoza hasta que el rey D. Juan, gobernador de los reinos de Aragon, lo dió en 18 de Marzo de 1437, á la iglesia catedral de Valencia».

—Escriben de San Petersburgo á la «Koelnische Zeitung.»

«Todos los subterráneos del palacio de Invierno, los graneros, el techo, y todos los aposentos estén ó no habitados, han sido objeto de un escrupuloso registro del cual resulta que no es de temer un nuevo atentado en el palacio siempre que las guardias hagan bien su servicio, y que el antiguo desórden no vuelva á comenzar, lo que es muy fácil.

El emperador duerme ya en el palacio de Invierno, no habiéndolo hecho desde el 17 de Febrero; sin embargo, todas las noches varia de habitacion.

La vida que actualmente hace, es digna de lástima. No lleva á su boca manjar ni vino alguno que no haya sido antes probado; su médico examina el baño que toma, así como cada noche, y cuando va á acostarse, el dormitorio y las habitaciones próximas.

Está muy nervioso; no quiere oír hablar; ha perdido el gusto de pasar revistas, que era una de sus diversiones predilectas. Su mal humor ha ido en aumento desde que supo que el Gobierno francés se negaba á disponer la extradicion de Hartmann.»

El «Mensajero del Gobierno», periódico de San Petersburgo, publica una carta del emperador de Rusia en la que encarga al ministro del Interior que manifieste su sincera gratitud á todas las clases de la poblacion por la fidelidad y la simpatía de que le diera testimonio con motivo del 25.º aniversario de su advenimiento al trono.

—Leemos en «El Liberal» del 31 de marzo:

Ayer fueron reducidas á prision dos personas acusadas de complicidad en un delito afortunadamente raro en nuestras costumbres.

En una de las principales capitales de provincia falleció hace cinco meses un título de Castilla poseedor de una fortuna considerable, sin dejar descendientes directos. Poco afortunado en su matrimonio, habíase visto obligado algun tiempo antes de

su fallecimiento á renunciar á la vida conyugal sin intervencion alguna de los tribunales, y su esposa, que residia tambien en la misma ciudad, no parece que ponía empeño en ocultar las causas de la desavenencia.

Inmediatamente después de ocurrir la muerte del indicado título, su viuda vino á Madrid acompañada de un joven que habia desempeñado un modesto destino en la Administracion económica de la provincia. Una vez instalados en la corte, comenzaron á preparar los medios de simular un parto, consiguiendo al fin hallar una pobre mujer gallega que se prestara, por el estímulo de seductoras promesas, á servir los deseos de la viuda entregándole el hijo que pronto debia dar á luz.

Se le buscó casa en uno de los barrios extremos de Madrid, la instalaron en ella con gran reserva el día 8 de febrero último, y el 24 dió á luz un niño, que fué presentado en el registro municipal primero, y en la parroquia después, como hijo póstumo del título indicado. Como es de suponer, la viuda se apresuró á poner en conocimiento de la familia de su esposo el natalicio del heredero; pero la noticia pareció sospechosa á los parientes, ya por el tiempo que habia durado la separacion de los conyuges, ya tambien porque hasta aquel momento ningun aviso ni indicio les hacia suponer semejante suceso, y en su virtud vino uno de ellos á Madrid á practicar las averiguaciones convenientes, que al fin dieron la seguridad de haberse cometido una simulacion de parto.

Puesto el hecho en conocimiento de las autoridades, y en virtud de las activas pesquisas del jefe de órden público, Sr. Quevedo y Donis, ayer fueron reducidas á prision tres personas, que se suponen ser la joven gallega, madre del niño, otra mujer encargada de prestarle sus cuidados y un joven, pariente ó amigo íntimo del que vino á Madrid acompañando á la viuda. Esta y el ex-empleado de Hacienda han desaparecido.

Gacetilla.

En el día de ayer, el señor don Bernardino José Ponsetí, encargado accidentalmente de las funciones de Subgobernador de la isla, negó al impresor de «El Bien Público» el permiso para hacer una tirada en hoja suelta del manifiesto del partido democrático-progresista que publicaron varios periódicos de Madrid y provincias, y que tambien insertamos nosotros en nuestro número del 10 del corriente mes.

Nada menos que cuarenta y cuatro han sido los mozos de esta isla comprendidos en el presente reemplazo que hasta hoy han redimido la suerte de soldados, importando la cantidad ingresada en Tesorería la friolera de 88.000 pesetas.

El batallon de Tetuan ha verificado un paseo militar hasta San Clemente en la tarde de hoy.

Hoy ha llegado á Palma el vapor-correo de Valencia que ha sido portador de correspondencia de la isla de Cuba.

En el vapor-correo del jueves es esperado el señor Subgobernador de esta isla.

Hoy ha sido botado al agua el vapor «Mahonés» que debe salir mañana directamente para Barcelona y por la tarde á hora de itinerario lo verificará el «Menorca» que llegará de Palma por la mañana.

En la calle de Isabel II en la tarde de hoy se ha roto el eje de un coche que se dirigia al pueblo de Alayor sin que afortunadamente haya ocurrido desgracia alguna mas que el correspondiente susto de los pasajeros.

Seccion Religiosa.

Santo de hoy.

San Hermenegildo rey y mártir.

CULTOS.

Corte de María. Mañana se hace la visita á Ntra. Sra. de la Misericordia en San José.

Iglesia de S. José, continúa al anochecer el devoto y solemne Octavario en honor del Divino Jesús como Buen Pastor de las Almas titular del Hospital de Caridad de Mahon, Meditacion, Bone Pastor, Padre nuestros y Coplas con acompañamiento de armonium.

Las solemnes 40 horas en el devoto Santuario de Ntra. Sra. de Monte Toro.

Estos piadosos ejercicios previa disposicion del Exmo. Sr. Obispo tendrán lugar este año desde el día 18 al 23 de este mes, estando de manifiesto S. D. M. desde las 8 de la mañana hasta la 1 de la tarde, con los siguientes actos religiosos.

Todos los días despues de espuesto el Smo. Sacramento y rezada la estacion mayor, se celebrará una misa, y otra á las 9 con puntos de meditacion.

A las 10 se cantará oficio solemne acompañado de armonium, con sermon á cargo de varios Sres. Eclesiásticos que se han ofrecido á ello.

A las 12 otro punto de meditacion y Santísimo Rosario, con estacion y reserva al toque de la una.

Santo de mañana.

San Pedro Gonzalez Telmo confesor.

PARTES TELEGRAFICOS PARTICULARES DE EL BIEN PUBLICO.

Madrid 12.—4:50 t.

En el Congreso se discute la interpelacion del Sr. Candau y el presupuesto de ingresos de Cuba. Gladstone formará el gabinete inglés.

Interior 16'40.

Anuncios.

Ayuntamiento de Mahon.

CONSUMOS.

El día 20 del actual á las doce de su mañana tendrá lugar en estas Casas Consistoriales la subasta para el arriendo de los derechos de consumos de esta Ciudad durante el año económico de 1880-81 con entera sujecion al pliego de condiciones que estará de manifiesto en la Secretaría de la Corporacion municipal.

Lo que se publica para conocimiento de las personas que deseen tomar parte en la subasta.

Mahon 12 Abril de 1880.—El Alcalde Presidente, José Vidal.

Ayuntamiento de Mahon.

PRESUPUESTOS.

No habiendo concurrido número suficiente de Vocales de la Junta municipal á la sesion que debía tener lugar en el día de hoy para discutir y aprobar el presupuesto ordinario del año económico de 1880-81, les convoco de nuevo para el 21 del actual á las doce de su mañana, en cuyo día se tomará acuerdo sea cualquiera el número de concurrentes conforme dispone la Ley municipal.

Mahon 13 Abril 1880.—El Alcalde Presidente, José Vidal.

Alcaldia de Villa-Cárlos.

El día 20 del actual á las tres de la tarde, tendrá lugar en estas Casas Consistoriales la subasta para el arriendo de las casitas números 1, 2 y 3 destinadas á la venta de carnes frescas de todas clases para el ejercicio económico de 1880-81, con sujecion al pliego de condiciones que estará de manifiesto en la Secretaria de este Ayuntamiento para los que gusten enterarse.—Lo que se anuncia al público para su conocimiento.—Villa-Cárlos 13 de Abril de 1880.—El Alcalde.—Pedro Carretero.

Alcaldía de Villa-Cárlos.

El día 22 del actual á las cuatro de la tarde, tendrá lugar en en estas Casas Consistoriales la subasta para el arriendo del suministro de petróleo y aceite de oliva necesario para el alumbrado público de esta Villa, durante el próximo año económico de 1880-81, con arreglo al pliego de condiciones que estará de manifiesto en la Secretaria de este Ayuntamiento para las personas que gusten enterarse.—Lo que se anuncia al público para su conocimiento.—Villa-Cárlos 13 de Abril de 1880.—El Alcalde.—Pedro Carretero.

Subasta.

Se venden en pública subasta dos casas, una situada en la calle de Gracia número 145 y la otra en la de San Luis Gonzaga número 7; el remate tendrá lugar el próximo jueves 13 del actual.

El pliego de condiciones obra en poder del pregonero público.

SOCIEDAD GENERAL DE SEGUROS

COMPANIA CIVIL DE SEGUROS, DE COASEGUROS Y DE RE-SEGUROS Á PRIMAS FIJAS CONTRA EL INCENDIO, LA EXPLOSION DEL GAS, DE APARATOS DE VAPOR, Y DEL RAYO, AUTORIZADA POR LA LEY DE 24 DE JULIO DE 1867, Y EL DECRETO DE 22 DE ENERO DE 1868.

POR DECISION DE LA JUNTA GENERAL, LA EMISION DEL FONDO DE RESERVA SE FIJÓ EN

DIEZ MILLONES DE FRANCO.

ESTABLECIDA EN PARÍS, 6, RUE DU 4 SEPTEMBRE.

DIRECCION É INSPECCION PARA ESPAÑA Y PORTUGAL.

Dará todas las esplicaciones que se deseen el representante en estas islas Don Pedro Valls, Dayá, 1, Mahon,

AVISO ESPECIAL

DE LA

GRAN SUBASTA

DE LA

Calle Nueva número 18.

MAÑANA MIERCOLES 14 A

las 4 de la tarde, se procederá á la venta en pública subasta de un grandioso y colosal surtido de cubiertos metal blanco, de la tan acreditada casa Mr. Crutot, de París, premiada en todas las principales exposiciones de Europa, como tambien un variado surtido de barómetros, anteojos de larga vista, gemelos para teatro, de nácar, marfil y búfalo, Igualmente se subastarán un gran surtido de cuellos y puños de hilo y algunas escojidas docenas de pañuelos de hilo.

Solo se subastarán los artículos mencionados por ser subasta especial.

Para el jueves próximo, se espera una gran remesa de diferentes artículos, los cuales anunciaremos con anticipacion.

PARA BARCELONA

(directamente.)

Saldrá mañana miércoles 14 del corriente á las 2 de la tarde el vapor

MAHONÉS

capitan D. Miguel Tudurí, admitiendo carga y pasajeros. Se despacha en la Administracion de la Sociedad Mahonesa de Vapores.

Carne de cerdo.

Se encontrará á veinte centimos la tercia en el puesto número 3 de la plaza de la Pescaderia.

Lecha de burra.

Se encontrará y pasa á domicilio en la calle de Cifuentes num. 107.

ACEITE DE HIGADO DE BACALAO
PANCREATICO DE DEFRESNE
Farmacéutico, premiado por la Escuela de Farmacia.

TODOS LOS ENFERMOS DEL PECHO
Han de leer lo siguiente:

Este Aceite tiene el aspecto de una crema blanca que puede desleírse en leche, té, chocolate y café; no solamente posee todas las virtudes y propiedades del Aceite de Hígado de Bacalao, sino que tambien se toma, sin repugnancia alguna por parte de los enfermos mas delicados: á favor de la afortunada adición de la Pancreatina, llega completamente digerido al estómago y nunca provoca eructos ni diarreas.

Este medicamento ha recibido la aprobacion de los Médicos de la Facultad de París, tras un sinnúmero de experimentos efectuados en los hospitales de la Capital. Hoy en día, todos los médicos recetan el Aceite de Hígado de Bacalao Pancreático de Defresne, como unico agente para curar radicalmente el LINFATISMO, el RAQUITISMO, la TISIS PULMONAR, y las demás afecciones que impiden los efectos de la nutrición y de la asimilación.

Depósito en las principales Farmacias y Droguerías.

CRONICA DE LA MUSICA.

Revista semanal de todo lo concerniente al divino arte en España y en el extranjero y Biblioteca musical de todas las novedades que aparecen en el mundo del arte, para uso de los profesores, discípulos, familias y aficionados.

DIRECTOR-PROPIETARIO

Don Andrés Vidal y Llimona.

LA CRONICA DE LA MUSICA se publica todos los jueves; de modo que se dan cuatro ó cinco números al mes. Cada número se compone de cuatro páginas de texto del tamaño usual de la música, conteniendo los estudios, artículos, juicios críticos, biografías, anedoctas, bibliografías y noticias que den á conocer el movimiento musical del mundo, y como regalo en cada número ocho grandes páginas de música perfectamente grabada para esta publicacion, y esmeradamente impresa en buen papel, para formar elegantes álbums, que en poco tiempo constituirán á cada suscriptor una verdadera biblioteca musical.

El precio de la publicacion es **ocho reales** al mes.

Por semestres y por años las suscripciones tendrán alguna rebaja como indica el siguiente cuadro:

Por tres meses 24 reales. Por semestres 45 reales. Por un año 84 reales.

Se admiten suscripciones en esta Redaccion y en el Almacén de D. Jaime Marqués, Rampa de la Abundancia número 37.

JARABE Y PASTA
de SAVIA de PINO MARITIMO
de LAGASSE, Farmacéutico en Burdeos.




Las personas débiles del pecho, las que tienen Tos, Constipado, Hipo, Catarrhos, Bronquitis, Ronqueras, Batición de la voz y Asma, pueden estar seguras de encontrar un alivio rápido y una cura completa con el empleo de los principios balsámicos del pino marítimo concentrados en el Jarabe y en la Pasta de savia de pino marítimo de Lagasse.

Depósito en las principales Boticas y Droguerías.

Imp. de M. Parpal, Bastion, 39.